

	Párrocos Cu- ras de almas.
San Miguel de Aizarnazabal	1
San Bartolomé de Oiquina	1
San Martin de Urdaneta	1
San Miguel de Artadi	1
San Miguel de Laurgain	1
San Ramon de Alzola	1
	<hr/> 9

El medio Corriedo de Lermabezarrea.

San Bartolomé de Ibarra.	1
San Juan Bautista de Belaunza.	1
San Andrés de Berrobi.	1
La Asumpcion de Gaztelu	1
Santa Cruz de Oreja.	1
Santa Catalina de Lizarza	1
	<hr/> 6

El Corriedo entero de Erniobea.

San Pedro de Asteasu.	1
San Miguel de Urnieta.	1
San Martin de Anduain	1
San Martin de Amasa-Villabona	1
San Milian de Zizurquil	1
San Martin de Azquiza.	1
San Esteban de Larraul.	1
Nuestra Sra. de Aduna	1
San Miguel de Irura.	1
San Martin Sorabilla.	1
	<hr/> 10

El Corriedo entero de la Sierra.

San Martin de Regil.	1
Nuestra Señora de Albiztur	1
San Bartolomé de Bidania	1
San Pedro de Beizama	1
Nuestra Señora de Goiaz.	1
	<hr/> 5

El medio Corriedo de Azcoitia.

Nuestra Sra. de la Asumpcion, Parroquia única.	1
--	---

<i>El medio Corriedo de Azpeitia.</i>		Párrocos Cu- ras de almas.
San Sebastian de Azpeitia	1	
Nuestra Sra. de Urcestillla.	1	
	2	
<i>El medio Corriedo de Hernani.</i>		
San Juan Bautista de Hernani.	1	
San Salvador de Usurbil.	1	
San Pedro de Orio.	1	
Santa María de Aztigarraga	1	
	4	
<i>El Corriedo entero de Gastañaga.</i>		
Nuestra Sra. de Gabiria	1	
Nuestra Sra. de Zumarraga	1	
San Martin de Villareal	1	
San Miguel de Ezquioga	1	
San Bartolomé de Ichaso	1	
San Miguel de Mutiloa.	1	
San Andrés de Ormaeztegui.	1	
Nuestra Sra. de Legazpia	1	
Nuestra Sra. de Zerain	1	
San Pedro de Arriaran	1	
San Martin de Astigarreta.	1	
Santa Engracia (Rural)		
	11	
<i>El medio Corriedo de Villafranca.</i>		
Nuestra Sra. de Villafranca.	1	
San Martin de Ataun.	1	
Asumpcion de Beasain	1	
San Sebastian de Garin (aneja al último)	1	
San Miguel de Lazcano	1	
San Juan Bautista de Olaberria.	1	
	6	
<i>El cuarto Corriedo de Beraztegui.</i>		
San Martin de Beraztegui	1	
Santa Catalina de Elduañen.	1	
	2-94	

Los 10 1/4 Corriedos comprenden con la Rural de Santa Engracia 95 Parroquias. De estas hasta tres ó cuatro no tienen curas con residencia, que son Santa Engracia, San Miguel de Artadi, Ugarte y Bedaio.

EUSKAL-ERRIA-RI.

Aitor gure aitaren
 Erri menditiya,
 Lekobide jayo zan
 Toki gozotiya,
 Berdiñikan ez dezun
 Euskaldun-Erriya,
 Zuretzako da nere
 Izate guztiya.

Zuretzat det biyotza,
 Zuretzat gogoa;
 Zugatik sentitzen det
 Otsare ¹ suzkoa.
 ¿Nola maitako etzaitut,
 Erri chit gozoa,
 Izanik zure mendi
 Tarteaz jaiyoa?

Jainkoak piztu ziran
 Jayo nitzanean,
 Maitetasun biziya
 Nere barrunean;
 Maitetasun onekin
 Biyotza jaztean,
 Esanaz, maitatzeko
 Zu, gozo betean.

¡Erri maitea! beltzez
 Zakust gaur janirik
 Zergatik agiri dan
Aritza legorrik;
 Zergatik gozatzen ez
 Dezun lege zarrik,
 Arkitzen zeralako
 Naigabez beterik.

Isurtzen zait ugari
 Begitik negarra,
 Ikusitzean zure
 Miñaren indarra;
 Ikusirik *arritza*
 Gernikan igarra,
 Ikusirik zaudela
 Triste ta bakarra.

Baña Zeruan dakust
 Miñen pozgarriya,
 Jaunak ipiñitako
 Artizar argiya;
 Begiratu zayozu,
 Nere sort-erriya
 Gozatu dediñ zure
 Naigabe larriya.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.

1884-ko Abuztuan.

(1) Entusiasmo.

IZIAR-KO BIRJIÑA-RI

EUSKARICHOA.

MÚSICA DE D. ANTONIO TRUEBA.¹

LETRA DE D. CARMELO ECHEGARAY.

Canto.

Piano.

The musical score is written for voice and piano. It consists of two systems. The first system has a vocal line and a piano accompaniment. The vocal line is in G major (one sharp) and common time, starting with a treble clef and a key signature of one sharp. The piano accompaniment is in the same key and time, with a grand staff (treble and bass clefs). The second system continues the vocal line and piano accompaniment. The lyrics are written below the vocal line.

F A...gur, Ma...ri...ya I...zi...ar...

...ko...a, man...cha...rik ga...be sor...tu...

(1) No es este señor el distinguido escritor y Cronista de Bizcaya del mismo nombre y apellido, sino otro de cuyos triunfos musicales se ha ocupado ántes de ahora esta Revista, en las páginas 214 y 215 de su tercer tomo.

The musical score consists of three systems, each with a vocal line and a piano accompaniment. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4.

System 1: The vocal line begins with a piano (*P*) dynamic. The lyrics are "a -- Zu -- ga -- na ga -- toz . is -- ka -- ri --". The piano accompaniment features a steady eighth-note bass line and chords in the right hand.

System 2: The vocal line starts with a forte (*F*) dynamic. The lyrics are "tze -- ra Bi -- yo -- tza a -- ni -- ma go -- gu --". The piano accompaniment continues with similar rhythmic patterns.

System 3: The vocal line begins with a *ten.* (tenor) marking. The lyrics are "a Zu -- ga -- na ga -- toz es -- ka -- ri --". The piano accompaniment concludes the piece.

cresc.

tre-ra bi-yo-tra-a ni-na-go — gu —

ten

a zu-ga-na ga-toz es-ka-ni-

tre-ra bi-yo-tra-a ni-na-go — gu —

Despacio.

a. An - dutz - men -

di - ra zu - je - chi - xi - ñan le - ku - ra ga - tor - guz - ti -

yak - gu - re - bi - yot - xak i - ra - ze -

ki-rik.a di-tu tre-an kan-pa-yak gun-ti-yak

ga-toxi - Ama-zu ga-na es-ka-tu

cresc.
tre-ra do-ai yak ; Atren-ex-

cresc:

gaitzan! ez mende-ra-tu munduko ge-rran e-tsa-

yak ! A rren ez gai tran ez men de

ratu munduko ge-rran e-tsa-yak.

IZIAR-KO BIRJIÑA-RI.

EUSKARICHOA.

*¡Agur, María Iziar-koa,
Mancharik gabe sortua!
Zugana gatoz, eskañitzera
Biyotza, anima, gogua.*

Andutz mendira, Zu jechi ziñan
Lekura gatoz guztihak,
Gure biyotzak irazekirik
Aditutzean kanpaiyak;
Guztiyok gatoz, Ama, zugana
Eskatutzera doaiyak,
¡Arren ez gaitzan! ez menderatu,
Munduko gerran, etsaiyak.

Itsas-ertzean jaiyotakoak
Benaz zaituzte maitatzen,
Beren penetan, María, zuga
Dute gozoa billatzen;
Dakitelako nola dituzun
Baga apartsuak umiltzen,
Nola dituzun, gau illunean,
Ontzi gaiñoak zuzentzen.

Izar ederra zera, María
Dagoanarentzat illunik,
Iturri garbi osasuntsua
Dagoanarentzat eririk;
Zuregandikan datorren grazi
Miragarriya sendarik,
Illúnak argi, eriyak ongi
Gelditzen dira bertatik.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.

UN TORERO BASCONGADO.

La provincia de Guipúzcoa ha tenido en todos tiempos hijos preclaros que la han honrado en la milicia, en las artes, en la industria, en la navegacion, y en todos los ramos del saber humano.

En lo que se ha dado en llamar *fiesta nacional* que es el difícil arte de Pepe-hillo y Montes, hemos tenido un Martincho ¹ ocupando un buen lugar en la historia del toreo, pero no llegó á brillar tanto como el que en la actualidad está llamando la atencion en todos los circos taurinos de la Península, Luis Mazzantini y Eguia, natural de Elgoibar, pueblo de esta provincia.

Nació Mazzantini en Elgoibar el dia 10 de Octubre de 1856, siendo sus padres D. José Mazzantini y Vangucci, natural de Pistoya-Toscana (Italia) y D^a Bonifacia de Eguia y Eguino, natural de Elgoibar.

Luis fué educado desde sus primeros años con todo el esmero que podian sus padres, dados sus pocos recursos. Una vez trasladados á Bilbao, donde residieron desde 1860 á 1867, los autores de sus dias continuaron educando á Luis con la solicitud é interés de padres ansiosos de que su hijo ocupara un buen lugar en la sociedad. Luego tuvieron que trasladarse á Italia y despues de residir en varias ciudades de aquel Reino, por fin pararon en Roma donde el jóven Luis continuó sus estudios bajo la direccion de los Padres Escolapios.

En 1870 regresó Luis á España en calidad de secretario particular del Caballero Marchino, jefe de las caballerizas Reales y agregado á la servidumbre de D. Amadeo de Saboya, mas no siendo de su agrado este empleo, por querer continuar sus interrumpidos estudios, lo abandonó, y en 1865 recibia el grado de bachiller. Sus especiales condiciones le valieron su colocacion como factor-telegrafista en la

(1) Martín Barcaiztegui, natural de Oyarzun, notable por sus arriesgadas suertes.--(Véase la página 28.)

Compañía de los ferro-carriles del Mediodía; el año 1878 pasó de Jefe de estacion á la de Malpartida, siendo luego trasladado á la Compañía de Ciudad-Real á Badajoz en cuya empresa sirvió hasta el mes de Mayo del mismo año. Más tarde fué destinado á la estacion de Santa Olalla; durante su permanencia en dicha estacion, nunca dejó de asistir á todas las fiestas donde hubiera *cuernos*, abandonando la mayor parte de las veces sus obligaciones, valiéndole su conducta sendas reprimendas de sus jefes que no tardaron en trasladarlo á las oficinas centrales en calidad de Inspector.

Una vez en Madrid, fué el más asíduo concurrente á las novilladas que todos los lunes se celebraban en los Campos-Elíseos: siempre tenia algun pretexto para no asistir á la oficina, pero bien pronto sus jefes comprendieron la causa, y uno de ellos, el ilustre autor dramático é ingeniero D. José Echegaray, lo mandó llamar, y una vez en su presencia le significó que no podia continuar tolerando sus faltas y mucho ménos por la causa que las motivaba.

Nada, díjole el laureado autor de «O locura ó santidad,» ó *cumple usted con su obligacion ó se viste de corto y á torear.*

Puede V. E., repuso Luis, *dar desde este momento por presentada mi dimision; mis aficiones me llevan al redondel.*

Sin embargo, ántes de dejarse la coleta, Luis que tiene grandes aptitudes para el arte de Romea, tuvo una entrevista con el eminente actor Antonio Vico sobre el porvenir que podria tener en la escena, mas viendo que el teatro no podia reportarle tanta gloria y beneficios como la muleta y el estoque, se decidió por fin á matar toros. Su esposa al saberlo no podia conformarse con ser la mujer de un torero, á lo que Luis la dijo: *Ten conformidad hija; en España no se puede ser más que dos cosas, ó tenor del Teatro Real ó matador de toros; yo no puedo dar el do de pecho y al toreo me dedico.*

Se presentó por primera vez en la plaza de Madrid en la novillada que se dió el 5 de Diciembre de 1880 en la que mataron en competencia *Mcateito*, *Pulguita*, *Valladolid* y él, y en ella demostró Mazzantini valor y sangre torera. Desde entónces ha toreado en diferentes plazas, siempre con gran éxito y con fortuna.

Este año ha tomado la alternativa de manos de Rafael Molina (Lagartijo) y de Salvador Sanchez (Frascuélo), en Madrid y Sevilla respectivamente.

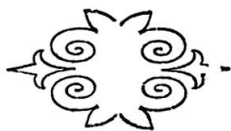
En Montevideo es ya popular donde siempre que ha toreado ha

dejado muy buenos recuerdos, especialmente en la muerte de un magnífico toro de la ganadería del Conde de la Patilla, llamado *Fortuna*. Mazzantini tiene todavía poco concimiento del arte; su muleta no castiga, sus pases no son completos, pero en cambio se tira como ninguno.

Perfilado siempre con el piton derecho, se tira en corto y por derecho, saliendo siempre como es debido por los costillares y nunca trompicado: es verdaderamente notable su manera de matar. El capote en sus manos no es más que un pedazo de trapo, pero tiene talento y aprenderá. Su buena estatura le ayuda mucho para el buen resultado de su trabajo, y dentro de poco tiempo veremos en él no solo al matador de toros, sino también al verdadero *torero*, con arte é inteligencia.

Su figura es simpática y su trato agradabilísimo; su conversacion de lo más amena que darse puede, y cuando se pone de frac y guante blanco no se sabe si se habla con un torero ó con un título de Castilla. Hé aquí hecha á grandes rasgos la biografía del torero guipuzcoano que hoy llama la atencion en toda España.

RAMON CRENDAIN Y SARRIEGUI.



ON JUAN ITURRALDE ETA SUIT

NERE ADISKIDE MAITE ETA JAKINTSUARI DONKITUA.

PAGAUSSO ETA LIZTORRA.

Milla urte zituen pago adarrean,
 Liztor bat zan erori amerau batean.
 Alperrikan zituen egiñ alegiñak
 Autsi naian telaren ari-itsaskor piñak.
 Zenbat eta geiago zituen astintzen
 Anbat anka egoak zitzaiozkan naasten.
 Eziñ mugiturikan zanean gelditu,
 Igarri zion zala sekulako galdu.
 Armiarma zegoen chulotik zelatan,
 Pacharaz ichedoten, goseak ill zezan;
 Bada ondo zekien zuela eztena,
 Urbildu ezkerotik, sartuko ziona.
 Pagauso urdiñ bat pasatzean andik,
 Geratu zan ezkurrez betetzeagatik.
 Entzun zituenean aren arrenkurak,
 Armiarma-sareko lantu ta negarrak,
 Urrikaldu zan oso liztor koñaduaz,
 Eta libratu zuen mallak urratuaz.
 Eman zizkan arbiskak millaka eskerrak,
 Eta ezkutatu zan, egiñaz agurrak.
 Urte buruan andik irago zanean,
 Ikusi zuen arbol gallur gallurrean,
 Urrungaz zegoela bere ongillea,
 Porrokatu zuena, sedazko sarea.
 Begi ernea zuen eiztari on batek,
 Ikusi gabe uño gaitzikabe arek,
 Eskopeta zuzendu zion tiratzeko,

Ez da zer dudaturik zuela botako.
 Oroiturik ari zor ziola bizia,
 Eta munduan zuen zorion guzia,
 Sartu zion liztorrak apuntariari,
 Kopetaren erdian eztena gogorki.
 Eskopeta zitzaion erori lurrera,
 Eraman zuelako eskua arpegira.
 Pagausoak zion igarri orduan,
 Zeñen perill aunditik iges egin zuan.
 Zoratua liztorra, egiñ zuenakiñ,
 Alderatu zan andik, egaatuaz ariñ.
 Gero ziradenean alkarrenganatu,
 Usoa zitzakion onela mintzatu:
 —Nere liztor maitea, bizirik banago,
 Siñis nazak, dikala, iri beti zorko.
 Perill aundi aunditik libratu niñukan,
 Etzekiat eskerrak zer modutan eman.—
 —Nere uso polita, ez du zer emanik,
 Beste ainbeste diot anziñatik zor nik.
 Baldin aiñ biotz ona izan ezpazuen,
 Armiamaren bazka izan bear nuen.—
 Pagausoak zion eranzun berriro:
 —Egiaz, kito gañuk oso eta oro.
 Izan dezagun, bada, gabiltzan lekuan,
 Esaera zar auñe, betiko buruan:

*«Egin zazu beti on,
 Ez jakin arren non».—*

OTAEGI-KO KLAUDIO-K.



BIBLIOGRAFÍA BASCONGADA.

OPÚSCULOS RAROS.

RELACION UERIDICA

VARIOS FESTINES Y DANZAS

CORRIDA DE TOROS, Y BANQVETES

FIESTAS

que la nobilissima ciudad de San Sebastian hizo
al nacimiento de D. Sebastian Baltasar Carlos de Calders,
y Rojas, hijo de D. Phelipe Ramon de Calders, y
Marimon. y de Doña Catalina de Rojas Pantoja,
y Sofa, á los doze, y treze de Junio de 1672.

Siendo del Gouierno de ella: los Señores

Alcaldes,

Don Pedro de Reyzu, y Don Antonio de Aranalde.

Jurados mayores.

Francisco de Sarasti, y Pedro de Aroftegui.

Regidores.

Don Agustin de Affua, y D.^ñ Joseph de Arostegui.

Sindico Procurador Genrral.

Juan Martinez de Lizarraga.

Tesorero.

Agustin de Echaue.

Secretario.

Fernando de Sarasti.

En San Sebastian: Por Martin de Huarte, Impresor de esta muy Noble
y muy Leal Provincia de Guipuzcoa, 1672,

(13 páginas en 4.º)



C O N C O R D I A Y**AIVSTAMIENTO**

con la Prouincia de
Gvipuzcoa y la Provin-
cia de Labort.

Por mandado

De esta Muy Noble y muy Leal Prouincia de Guipuzcoa:

En San Sebastian en Casa de Martin de Hvarte

su Impresor, año de 1675.

(7 páginas en fóllo.)

**I C A S B I D E A .**

Christauen doctrina
azalqueta laburraquin gal-
deaz, ta eranzuteaz.

Len aita Gafpar Aftete Jefufen

Compañiacoac Gaztelaniaz:

Ta orain befte Jefuita batek Euf-
queraz ezarria.

milla ta zazpieun, ta berroque-
ta zazpigarren urtean.

†
J H S

Bear diran onguidago-
aquin.

Burgofen. Compañiaco Hiz-
quiroian.

N. B. Liburucho au 48-orrialdetan
dago, eta A. Larramendic euskeratua da.



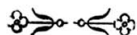
APUNTES NECROLÓGICOS.

El 11 del corriente falleció repentinamente, en el acto de visitar á un enfermo, el reputado médico D. Ramon Beracoechea, persona apreciadísimá por sus relevantes cualidades y bello carácter.

Lamentamos muy de véras la desgracia y acompañamos en el sentimiento á su atribulada familia.

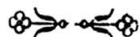
M I S C E L Á N E A .

Leemos con complacencia en nuestro apreciable colega el *Lau-Buru* que á personas que recientemente han visitado algunos balnearios de Guipúzcoa, les ha oído elogiar la religiosidad y honradez de los naturales del país, cualidades que observadas en las fondas y demas, causan la admiracion de los bañistas que se ven irresistiblemente obligados á aplaudirlas.



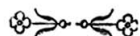
Segun vemos en nuestro apreciable colega el *Laurak-Bat* de Montevideo, correspondiente al 2 de Julio último, la sociedad bascongada *Laurak-Bat*, de aquel punto, dió en la noche del 23 de Junio una prueba más de sus generosos sentimientos, organizando una velada literario-musical á beneficio de las víctimas de la inundacion del Rio Negro.

Reciba esa benemérita sociedad nuestro cordial parabien por tan noble acto, y vea cómo cae sobre ella la bendicion de los infelices que ha socorrido.

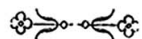


Leemos en nuestro apreciable colega *El Eco de San Sebastian*:

«Parece que S. M. el Rey que conoce los principales idiomas extranjeros, ha hecho presente durante su estancia en Betelu, sus deseos de aprender el antiquísimo idioma euskaro, habiendo hecho á este fin algunas preguntas »



Nuestro querido amigo y paisano D. Ricardo Becerro de Bengoa, ha tenido la atencion, que agradecemos, de dedicarnos un ejemplar de su último libro titulado *De Palencia á Oviedo y Gijon, Langreo, Trubia y Caldas*. Constituye un tomo en 8.º de 295 páginas, y es un precioso guía descriptivo de los caminos de Leon, Astúrias y Galicia.



Nos aflige la situacion de nuestros paisanos de Abaurrea-alta, donde el voraz elemento ha abrasado y destruido casi todo el pueblo, dejando á sus vecinos en una indigencia que de seguro ha de excitar la caridad de todos los bascongados y de los que no lo son.

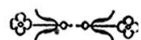


Leemos en el *Diario Palentino*:

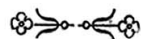
«Vemos con satisfaccion que en las relaciones de los corresponsales de la prensa madrileña y de provincias acerca de la inauguracion del ferro-carril de Astúrias, se atienen casi todos ellos en cuanto se refiere á las descripciones del país y datos de las obras, al texto de la obra que, con el título *De Palencia á Oviedo y Gijon*, acaba de publicar el Cronista de Vitoria Sr. D. Ricardo Becerro de Bengoa.

Unico trabajo en su género hasta hoy, como lo es tambien el que publicó acerca de Leon y Galicia, ha llegado á ser, cumpliendo las aspiraciones de su autor, el libro-manual de consulta para viajeros, turistas y corresponsales, logrando una aceptacion y un éxito muy lisonjeros.»

Mucho nos complace el éxito que alcanzan las obras de nuestro distinguido amigo y paisano.



La recaudacion total de la *Kermesse* verificada en esta ciudad á favor de las Siervas de María asciende á 45.788 reales; los gastos han sido de 3.461 reales, quedando, por consiguiente, un saldo líquido de 42.327 reales.



Los sermones que se predicarán en el Santuario de Nuestra Señora de Iciar, durante la peregrinacion, estarán á cargo de notables oradores de la Compañía de Jesús, Carmelitas y Franciscanos y de otros ilustres sacerdotes.





CARTA LINGÜÍSTICA.

Sr. Director de la EUSKAL-ERRIA.

Eibar 24 de Agosto de 1884.

Muy Sr. mio y amigo de mi mayor consideracion: El estudio de las lenguas neo-latinas presenta al observador ménos atento, (y en éste número figura nuestra persona), un fenómeno curiosísimo que la filología no podrá explicar sin el prévio conocimiento de las leyes por que se rigen las conjugaciones tal y como hemos podido establecer en los remitidos anteriores, á favor de las luces que nos ha dado el análisis del verbo de nuestra misteriosa y por muchos títulos interesante lengua.

Consiste el fenómeno á què nos referimos en que aquellos idiomas desde el punto en que son conocidos, aparecen dotados de auxiliares activos que no han nacido por virtud de sobrenatural milagro en las lenguas de que forman parte; ni han podido ser heredados de su madre el latin, puesto que éste carece de aquel importantísimo verbo, y ningun ser dentro del órden fisiológico puede transmitir á su descendencia órganos de que no está dotado, sin que esta trasmision constituya de hecho, una monstruosidad que no tiene cabida en la sucesion de las lenguas, como no la tiene tampoco en la de los seres creados.

¿De dónde proceden, pues, estos misteriosos verbos que teniendo su abolengo como le tiene la lengua de que forman parte no han sido

sin embargo, heredados de aquella que ha sido reputada como su madre legítima? Hé aquí planteada una cuestión de cuya resolución apenas se ha ocupado nadie, si exceptuamos, no obstante, á nuestro erudito Larramendi, el cual, con aquella profunda intuición que ha distinguido á los filólogos euskaros, hacía derivar aquellos verbos del bascuence, fundándose en razones que no es del caso exponer en este lugar. Y si exceptuamos en segundo término al inolvidable Astarloa quien sentó la proposición que el tiempo se ha encargado de justificar, de que las lenguas neolatinas eran hijas por lo ménos de dos madres: una, cuya conjugación era de tiempos simples (el latín) y otra que tenía la suya formada de tiempos compuestos (el bascuence), observación profundísima y digna de aquel eminente lingüista muy superior bajo todos conceptos á la época en que escribió, nos encontramos con que fuera de estos sábios euskaros apenas se ha formulado proposición ninguna sobre el particular, y en su consecuencia el origen de aquellos auxiliares se halla envuelto en el más impenetrable misterio, y continuará del mismo modo hasta que aceptando y reconociendo la ley de las conjugaciones y la filiación euskara del latín, no convengan los filólogos con nosotros: 1.º en que los auxiliares son en el grupo de lenguas derivadas del gran tronco euskaro los generadores de todos los tiempos definidos, así simples como compuestos; 2.º en que el latín lejos de formar una excepción á esta regla tiene por el contrario todos los suyos contruidos con aquellos generadores; 3.º en que el generador de sus tiempos activos y definidos es el auxiliar euskaro *eu* ó *euki*, y su conjugación tal como la empleamos en el día los nacidos en esta tierra; 4.º y último, en que los auxiliares activos de las lenguas neo-latinas cuyo origen tratamos de confirmar, son á su vez las formas modificadas del mismo verbo euskaro, fáciles de reconocer en los participios de pretérito *eu* francés y *h ubido*, *eu-bido* español etc.

Todas estas verdades se hallan extensamente explicadas, y han sido plenamente confirmadas en nuestras análisis, á las cuales podíamos remitir al lector para su mejor comprobación. Mas sucede á menudo que un hecho culminante fundamental no es aceptado en tanto que no lo sean otros más secundarios, ménos importantes y dependientes del primero, y esta consideración unida al empeño que hemos tomado, nos mueven hoy á entrar en una serie de razonamientos para probar por sólo la vía inductiva y del raciocinio, y por un método al que llamaremos de exclusión: 1.º que los auxiliares de aquellas hijas

del latín proceden de una lengua prehistórica desconocida de la ciencia: 2.º que el latín su madre conoció igualmente el uso de aquel importante generador de sus tiempos activos, que es lo que nos proponemos demostrar en el presente remitido. Pasemos, pues, á las pruebas.

Si siguiendo el método antedicho tratamos de inquirir el origen de aquellos generadores de la conjugación, é interrogamos al efecto á la filología nos dirá ésta que en los tiempos á que alcanzan las luces de la historia, ninguna lengua, excepcion hecha del latín literario y de los dialectos populares, sus hermanos, ha ocupado las extensas zonas que abarcan las lenguas neolatinas, ni se ha hallado por consiguiente en condiciones abonadas para dotar á las mismas del importantísimo verbo de que nos ocupamos: debemos, pues, inferir de aquí que los citados auxiliares son, ó bien el legado de una lengua prehistórica no revelada hasta ahora á la ciencia, ó de lo contrario, han nacido en los países en que se les encuentra, y en este caso proceden de los idiomas hablados en los mismos en tiempos pasados; de modo que ateniéndonos á esta hipótesis, el español ha heredado su auxiliar del antiguo ibero, el francés del celta, el provenzal del aquitano, y siguiendo esta lógica, el italiano moderno debió heredar el suyo de aquellos dialectos de la antigua Italia que siendo hermanos gemelos del latín, según nos dicen los filólogos, y nacidos con él de una madre común, tuvieron y debieron tener necesariamente una conjugación también común. Tenemos, pues, planteado un nuevo problema.

En efecto, esta conjugación originaria y común, ó bien se hallaba formada de tiempos simples dotados de una estructura incompatible con la existencia del auxiliar activo, como sucede en el latín, y en este caso, la madre común de que proceden este y sus hermanos, debía tener también la suya formada de tiempos simples sin auxiliar, ó bien por el contrario aquella conjugación *originaria* estaba formada de tiempos compuestos activos, cuya construcción no es posible sin el concurso y colaboración del auxiliar, como sucede en las lenguas neolatinas y en el italiano nacido de los dialectos citados.

En este caso la madre común tenía también la suya de tiempos compuestos con su auxiliar. Si lo primero, esto es, si aquella madre común estaba dotada de tiempos simples incompatibles con la existencia del auxiliar, los dialectos sus hijos tuvieron que adquirir el suyo de otra lengua extraña que en virtud de este hecho, debe ser considerada como su segunda madre; si lo segundo, esto es, si la conjugación de

aquel antecesor comun estaba dotada de tiempos activos compuestos con el auxiliar tambien activo, el latin su hijo debió conocer el uso de este verbo. No queda remedio; hay que admitir una de las dos soluciones propuestas; porque una lengua no puede transmitir á sus hijos á un mismo tiempo un auxiliar activo y una conjugacion incompatible con este verbo; ó ha de ser lo uno, ó ha de ser lo otro: veamos, pues, en primer lugar, si es admisible la hipótesis por la cual hemos adjudicado una segunda madre á los dialectos itálicos.

Sábase que estas últimas lenguas ocupaban los cuatro ángulos de la península itálica; se extendian por algunas provincias del imperio, y penetraban en el interior de la Ciudad Eterna para ser allí, lo mismo que fuera, el lenguaje popular hablado por las clases inferiores de la sociedad romana: el latin por el contrario, lengua literaria propia de clases más ilustradas y nacido segun se supone, de una de aquellas variedades dialectales, había tenido sus orígenes en Roma; esto es, en el interior del país ocupado por los dialectos sus hermanos habia vivido y crecido al lado y en medio de ellos y respirando un mismo ambiente, de modo que toda causa que viniendo de fuera tendiera á modificar el organismo de estos últimos tenia tambien que modificar el organismo del latin, el cual no podia sustraerse á la accion de aquella causa á la manera que un vegetal colocado en medio de los de su especie no puede á su vez sustraerse á la accion de aquellos agentes que alterando las condiciones del medio en que vive tienden á modificar el organismo de la especie entera.

Nada más cierto y verdadero que lo que acabamos de expresar: si un pueblo extraño, cualquiera que fuera, sea por conquista ó cohabitacion, hubiese ejercido en la península itálica bastante poder para dotar á las lenguas habladas en toda la extension de la misma del auxiliar de que nos ocupamos, el latin situado en el interior de aquel país, y rodeado por todas partes de sus hermanos, hubiera tenido á su vez que sentir el influjo ejercido por aquel pueblo extraño, y esta influencia se hubiera reflejado en su lengua por modificaciones análogas á las que sufrieron las demas, ó de lo contrario, hubiera mediado entre ambos pueblos una lucha de que nos hubiera hablado seguramente la historia, y nada de esto ha tenido lugar.

Por todas estas consideraciones hay que renunciar á la idea de suponer que los dialectos itálicos recibieron su auxiliar de una segunda madre, extraña al latin y no conocida de este, y tratar de explicar

las diferencias gramaticales que se observan en sus respectivas conjugaciones por aquellas transformaciones que se operan silenciosa y paulatinamente en el seno de las lenguas y las cuales tienen lugar con arreglo á ciertas reglas y principios que la filología ha podido fijar de antemano, cuando ha establecido que las lenguas aglutinantes han precedido en su aparicion á las inflexivas, y por consiguiente el bascuence al latin.

Ahora bien; nuestra lengua está dotada de tiempos compuestos, el latin de tiempos simples, y estos últimos son incompatibles con el carácter aglutinante de la conjugacion euskara, de donde se sigue que los primeros han precedido en su aparicion á los segundos, como el bascuence á su vez ha precedido al latin.

Podemos, pues, establecer fundados en estos hechos el siguiente principio axiomático. Si dos lenguas de las cuales la primera está dotada de tiempos simples y la segunda de tiempos compuestos, han nacido de una madre comun (y en este caso se hallan el latin y los dialectos itálicos) esta última ha tenido una conjugacion dotada de tiempos compuestos por las razones arriba expresadas: de donde se sigue que el antecesor comun del latin y de las lenguas neolatinas tuvo y debió tener á su vez la suya construida de tiempos compuestos, en razon á que estos han precedido á los simples, como la madre á sus hijos; y como aquellos tiempos compuestos están formados por el auxiliar activo, el latin heredó y debió heredar este importantísimo verbo, en atencion á que si una lengua no puede transmitir á sus hijos órganos de que carece, en cambio no puede tampoco dejar de transmitir aquellos otros que son esenciales á su existencia como sucede con el generador de que nos ocupamos.

Resulta, pues, de cuanto llevamos expresado, que el latin nació dotado de auxiliar activo y conoció el uso de este verbo tal cual nosotros hemos consignado en las análisis que llevamos practicadas y en las cuales hemos probado de un modo irrecusable que los tiempos simples y activos del latin, lo mismo que los del bascuence y los de las lenguas neolatinas se han formado por el enlace del auxiliar en las radicales del verbo conjugado.

Esto sentado es fácil darse cuenta de la desaparicion de este verbo en aquella lengua. En efecto, cuando, siguiendo la ley de las conjugaciones por nosotros sentada, el latin completó su conjugacion enlazando en los verbos conjugados las inflexiones del auxiliar activo de

su madre el bascuence, no teniendo razon de ser este generador de los tiempos activos, una vez que hubo cumplido su mision desapareció de aquella lengua, á la manera que desaparecen en la sociedad las instituciones que han llenado su destino, y en la naturaleza las especies que han llenado el suyo. Y he aquí la razon por que no se le ha podido encontrar en aquella lengua.

Otro dia continuaremos presentando nuevas pruebas de la filiacion euskara del latin; y entre tanto, Sr. Director, tiene el mayor placer en saludarle su afmo. amigo y S. S. Q. B. S. M.

JOSÉ DE GUIASOLA.

ICHASOKO IZAR AMA BIRJIÑA

EDO "AVE MARIS STELLA" EUSKERAZ.



¡Agur ichasoko izar
Ama Jainkozkoa!
Beti-beti Birjiña,
Ta ate Zerukoa.

Arturik Gabriel-en
Agur-on maiteak,
Pakez sendo gaitzatzu
Eba-ren umeak.

Askatu pekatutik;
Argitu begiak;
Kendu gaitzak, eskatu
On guzti guztiyak.

Amatzat ager zaitez:
Ar-bitza erreguak,
Zugandi jayo zaigun
Seme Jaungoikuak.

Birjiñ paregabea,
Garbi ta ochan zera,
Kulpak kendu, ta iguzu
Garbitasun bera.

Bizi gaitezen garbi
Bide seguruan,
Jesus ikusi arte
Betiko Zeruan.

Onra Aita, Seme, ta Jaun
Izpiritu-ari
Onore bat ber-bera
Iru personari.

JOSÉ IGNACIO DE ARANA.



HOMENAJE AL INOLVIDABLE FUNDADOR DE ESTA REVISTA.

El número correspondiente al 22 del corriente de *La Ilustracion Española y Americana*, publicacion altamente apreciada en el mundo literario y artístico, trae un buen retrato de D. José Manterola, acompañado de los siguientes apuntes biográficos:

D. JOSÉ MANTEROLA,

INSIGNE VASCÓFILO.

«Para bosquejar la biografía de D. José Manterola (cuyo retrato publicamos en la pág. 109) bastaría trascribir aquí al pié de la letra cualquiera de los sentidos artículos necrológicos que han dedicado á la memoria de aquel vascófilo insigne, en el álbum auto-tipográfico intitulado *Donostian Manterola-ri*, los más distinguidos escritores de las cuatro provincias hermanas, desde el ilustre y respetable anciano D. Pedro de Egaña hasta el laborioso y erudito cronista de Vitoria, nuestro antiguo colaborador y amigo D. Ricardo Becerro de Bengoa; y así lo haríamos ciertamente, si el espacio de esta seccion del periódico fuese tan ámplio como grandes son nuestros deseos.

Todos ellos, no obstante, nos ofrecen datos biográficos de interes: nació el Sr. Manterola en San Sebastian de Guipúzcoa, en 23 de Marzo de 1849, y ha fallecido en 29 de Febrero del año actual, cuando no contaba todavía la edad de 35 años; su primer trabajo literario fué la *Guía de Guipúzcoa*, que publicó meses ántes de la última guerra civil, escrita con método y correccion no comunes en los adolescentes; su bello ideal literario era el *Cancionero Vasco*, que debía contribuir, en concepto suyo, al florecimiento de la literatura euskara, y desde 1877 á 1880 dió á la luz pública las tres primeras séries de ese libro, tesoro de manifestaciones del sentimiento y espíritu poéticos del pueblo euskaro hispano-francés, y testimonio de los profundos conocimientos filológicos que el recopilador poseia; fué director de *El Diario de San Sebastian*, y fundador y director de la revista denominada *Euskal-Erria*, en cuyas páginas figuran escogidas composiciones de los primeros literatos euskaros; publicó nueva edicion de la obra de Irigoyen, *Coleccion alfabética de apellidos vascongados* (con su significado), enriqueciéndola con noticias y comentarios interesantísimos; habia sido el principal iniciador del *Consistorio de los Juegos florales*, en la capital de Guipúzcoa; ejercia, por último, los cargos de bibliotecario municipal de San Sebastian y catedrático en el Instituto provincial de la misma ciudad.

Era modesto, de carácter bondadoso, de sencillez incomparable, y constituian su encanto las dulzuras del hogar doméstico y las alegrías de la familia.»



APUNTES SOBRE EL JUEGO DE PELOTA.¹

El origen del juego de pelota se pierde en la más remota antigüedad, y segun Horacio en su *Arte Poética*, se jugaba ya en su tiempo en Roma.

Noticias de este país las conocidas son desde los últimos años del siglo pasado, de cuya época se sabe que habia dos jugadores que han dejado larguísimo recuerdo, uno llamado Percain, francés, de los Alduides; y otro llamado Azanza, español, próximo á dichos Alduides, ambos muy conocidos y celebrados por su habilidad en este juego, y que en tiempo de la república francesa en el año 1794 pelearon tambien en bandera contraria; Percain en el ejército francés que invadió la España con Arizpe por la parte del Baztan, y el otro con los Tercios Navarros. Posteriormente, en este siglo, ambos jugadores lo fueron sobresalientes en el juego llamado *de largo*, que era por entónces y ha continuado siéndolo hasta nuestros dias el preferido á los *de rebote* y *blé*, en términos tales que raras veces se jugaba un partido aplazado á rebote, y no habrá habido dos á blé en todo dicho tiempo. La gran concurrencia á los partidos, viniendo á ellos la gente desde leguas de distancia, solia ser á los partidos de largo, viéndose más de una vez los asientos del público ó sea los de sin pago, en varios de los partidos, ocupados desde media noche por asegurar asiento para verlos. En uno que en Hernani se jugó en el año 1826 por cuatro de Hernani contra dos de Irun y dos de Aranaz, y que aunque con mucho trabajo lo ganaron los de Hernani, se calculó la concurrencia en más de 6.000 personas, y no cabiendo toda, á pesar de

(1) Nuestro muy respetable y querido amigo el autor de estos apuntes ha omitido por modestia en la relacion que hace de jugadores notables, el nombre de su padre D. Claudio, los de sus hermanitos D. Rafael y D. Domingo, y el suyo propio, jugadores todos de primer orden.—(N. de la R.)

haberse puesto bastantes barreras, cerca de una cuarta parte tuvo que dejar de ver el partido.

A mi ver, la causa de esta preferencia ha sido la mayor dificultad que tiene el juego *á largo*; y así es que de cada treinta jóvenes que se entretenían en este juego, á lo más salía uno remarcable y sobresaliente, cuando á rebote y especialmente á blé son muchos los que llegan á jugar bien.

Agréguese que á largo la acción del sacador, que siempre hasta los últimos años ha sido á mano limpia, sin que se viese jamás sacar á guante, es ciertamente admirable, pues que lanzaban una pelota de cuatro onzas hasta el punto de rebotear en una plaza de veinte á veintún cuadros de á catorce piés cada cuadro, que es la distancia que tenían las plazas buenas. Y tan es así que esta parte del ejercicio del juego de pelota á largo era la que admiraba la concurrencia, que el famoso y célebre D. José Usularri, presbítero, tan conocido por el *Cura de Legorreta* ha dejado un inolvidable recuerdo suyo, porque sacaba una pelota de media libra á la distancia que se ha marcado. Además el papel de restador era también dificultoso por ser los saques de esta naturaleza rectos y sin ladearse fuera de las rayas de la plaza.

El juego de rebote tiene alguna semejanza con el de largo, especialmente en la parte que llaman de la vuelta, pero la distancia del saque al fronton es una mitad, y de consiguiente á corta distancia es más fácil sujetar la pelota y traerla dentro del juego; sin embargo, es de bastante mérito el conjunto suyo, y aun suele ser más vistoso porque se pelotea más. El de blé hasta nuestros días nunca se jugaba á guante sino á mano limpia, y aunque ciertamente no solía haber ningún partido aplazado ni de atracción numerosa de las comarcas, tenía su mérito, y casi no se comprende cómo no se le daba el bastante para concertarse partidos aplazados. En Vizcaya fué un notabilísimo jugador de blé el Escribano Bascaran (de Marquina) cuya memoria por este concepto no se ha borrado aun entre los Bascongados; y posteriormente, si bien á bastante distancia suya en su fama de jugador, hemos conocido á los hermanos Pellos del mismo Marquina, á Biñimodu de Durango, y al conocido por el Chiquito de Deva.

Los jugadores del juego á largo, de este siglo, que han dejado renombre han sido: el primero á no dudar el Baztanés llamado *hijo de Simon*, y después de él el cura Gamio también del Baztan, el cura Iribarren

de Lesaca, el Chiquito de Aranáz, Inda, farmacéutico, hijo de Villabona, el Escribano Indart de Oyarzun, Pascual Altamira, padre del actualmente conocido jugador José Joaquín que á los 56 años todavía lucha á blé con muchos jóvenes de San Sebastian, siendo verdaderamente un fenómeno, pues á dicha edad nadie sino él puede conservar brios bastantes para ello. Tambien ha sido jugador fuerte y bastante seguro D. Miguel Iribas, gran trinquetista, regular rebotista, y muy aceptable sacador y restador á largo. Tambien merece que se haga especial mencion el conocido por el Chiquito de Azpeitia, pues si bien no era sacador de largo ni tenia un gran brazo, sobresalia por su ojo de lince y fino y gran sotamanista, siendo una verdadera especialidad en el juego de trinquete. Como rebotista de los más célebres, y quizá el mejor restador con guante de suela ha sido Manuel Arpide ó Melchor el de Oyarzun, que ganó varios partidos á los franceses en Irun, San Juan de Luz y Urruña habiendo llegado á llamarle ellos mismos el Rey de la pelota. Como jugador de largo tambien fué sobresaliente el zurdo de Hernani, Ramon Iradi, hermano del que tambien ha tenido su celebridad como sacador de rebote y se le ha conocido como tal con el nombre de *Mocha*. Manuel Lecuona conocido por el de *Urchalle* hijo de Oyarzun, ha sido igualmente una celebridad, mereciéndola por ser bastante buen sacador de largo y no mal restador, igualmente que un regular restador á rebote.

Los partidos de rebote con guantes de suela serian mucho más vistosos, porque si bien no se lanzaría la pelota hasta casi perderla de vista, como ahora sucede, en cambio se pelotearia más, se lucharia más entre el restador y el de la vuelta, y aun los contrarestos ó cuartos tendrian más participacion naturalmente que la que tienen hoy, que casi se convierten en meros espectadores. Tiene además el uso de cestas el gran inconveniente de que fácilmente puede haber entre los espectadores una desgracia que llene de luto la plaza, pues dichas cestas son una verdadera honda, y la pelota se lanza con ellas con tal ímpetu, violencia y fuerza, que fácilmente puede dejar muerta á una persona, añadiéndose la dificultad que hay para defenderse de su llegada, pues que en la punta para formar dicha honda y detener la pelota tiene una curva que oculta la salida de esta, se la ve muy tarde y no da tiempo para tomar actitud alguna defensiva, nada de lo cual sucede en los guantes de suela, porque con ellos se juega á remonte y se ve la pelo.

ta en todo su recorrido, desde el remonte hasta la punta del guante y el momento de salir de este.

Bajo varios puntos de vista encuentro preferible el uso de los guantes de suela á las cestas; y casi casi llegaria, si no á prohibir, cuando ménos á dificultar el que se jugase con cestas.

Hablando el célebre Jovellanos de las diversiones de este país, dice que en una excursion que por estas provincias hizo con el objeto de estudiarlas, observó que en todo pueblo regular habia una plaza pública de bastante coste y hasta de lujo en algunos pueblos, con sus asientos pretiles por los lados gratis y de balde para todo el público, y que casi todos los jóvenes del pueblo se dedicaban con afan á este ejercicio admirablemente gimnástico, como que le atribuye una gran parte en la agilidad y soltura de los Bascongados. Aun bajo el aspecto moral recomendábalo porque entretenia á la juventud á la vista de casi todo el pueblo y al aire libre, siendo esta circunstancia muy moralizadora, pues los jóvenes entretenidos en esta forma, á la vista del público, dificilmente se ocupan en ideas corruptoras y de perdicion.

Era tal su opinion sobre el benéfico efecto de las diversiones públicas al aire libre, que recomendaba tambien con elogios el tamboril, que los pueblos tenian pagado por los recursos del Municipio para atraer la gente los dias de fiesta un par de horas ántes de anochecer á la plaza pública; en donde casi toda la gente del pueblo se reunia, unos á bailar y otros á ver á los que bailaban, retirándose todos al toque mismo de la Oracion, rezada esta devotamente.

De desear seria que no se alojase nada la formalidad imponente que solia haber en los partidos de pelota en la organizacion y ejercicio del gran Jurado que se formaba para la duda y decision de las cuestiones. Generalmente se nombraban, segun la importancia del partido, tres ó cuatro por cada parte, y el nombramiento del de discordia lo hacia el Alcalde del pueblo en que tenia lugar el partido. Se reunia dicho Jurado en medio de la plaza casi siempre presidido por el Sr. Alcalde, y sombrero en mano, enterado de las circunstancias y condiciones del partido y reconocidas las pelotas si eran legales y de las condiciones estipuladas, se retiraban á los asientos que se les tenian designados para mejor ver los lances del juego, y cada vez que hubiese necesidad de llamar á los Jueces para resolver la duda, acudian todos al punto conveniente teniendo cuidado de descubrirse á luego de dejar sus sillas, para manifestar de esta manera su conside-

ración al público. Era tal el respeto que se tenía á este Jurado y sus resoluciones, que se guardaba el mayor silencio mientras estaba en discusión, y tal la sumisión que se prestaba á sus fallos que, en medio de tanto interés encontrado, jamás se oía una voz en contra, lo que hizo exclamar en un partido de Hernani á un célebre personaje político nuestro: «*el Consejo supremo de Castilla no tiene más respeto en sus fallos.*»

FÉLIX DE SANTO DOMINGO.

Hernani, 26 de Agosto de 1884.

AURRA ETA MICHELETA.

Amaren esanari
Egin gabe kaso,
Jošek zuen echetik
Iges egiñ atzo.
Zumardira sartu zan
Beziñ laster aurrak
Ikus zituen jai zer
Michelet ederrak!
Lorez lore zebiltzan
Arhiska gaiñoak
Astindu bear izan
Zituzten egoak;
Zeren zoraturikan
Etzizkien uzten
Piska bat bedeik ere
Iñon atsedeten.
Ego ditzizarizko
Baten atzetikan
Irago zuen goiza,
Baña alperrikan.
Milla jira zizkion

Inguru danean
Aizeak beziñ ariñ
Egiten, aldean.
Gelditzen da klabin
Baten orrietan,
Edo usai gozozko
Lore zurietan.
Botatzen dio noizpait
Eskua gañera,
Micheleta, iskincho
Egiñ eta aurrera.
Pozetz eta kontentuz
Cherkoak egiñez,
Elorriren gañean,
Jartzen zaio parrez,
Gaitzikabeko aurrak
Dio tiratutzen
Kapelua, baña ez
Du arrapatutzen.
Arpegia gorri ta
Izerdi patsetan,

Nekatua ta eziñ
 Asnasaturikan
 Eseritzen da sasi
 Baten gereizpean,
 Berriro micheleta
 Gelditu artean.
 Chamarreta kendu ta
 Botatutzen dio,
 Baña burla egiñaz
 Egaatutzen zaio.
 Ikusirik loreetan
 Gelditzen dala maiz,
 Pikochean jartzen da
 Iche loten herriz.
 Tupotz egiten dio
 Biotzak aurrari,
 Begira arliska polit
 Zuri-gorriari.
 Oiñ puntaen gañean
 Badoa berriro,
 Esanaz: ez dek iges
 Egingo luzaro.
 Ustekabetan dio
 Ezartzen eskua,
 Eta, arrapatutzen

Chiket kotadua.
 ¡Außen dek poza! dio,
 ¡Ai au atsegiña!
 Arrapatu aut, egiñ
 Arren alegiña!
 Baña ¡ai, guchi dio
 Poz onek irauten!
 Zabaldurik eskua
 Illa du arkitzen.
 Michelet ederretik
 Gelditutzen ez da
 Beatzak zikintzeko
 Autz piska ezpada.
 ¡Ai au desengañua...!
 ¡Ai zer naigabea...!
 Dio aurrak: barkatu
 Amacho nerea!
 Echeratzeko ez naiz
 Inondikan trebe,
 Arropa urratuak
 Maneatu gabe.
 Modu onetan negar
 Eta negar beti,
 Arratsean echera
 Zan Joñe itzuli.

*Außen bera gertalzen
 Zaio gizonari
 Dionean jarraitzen
 Ulsirudiari.*

CLAUDIO DE OTAEGUI.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS.

VISITA DE FELIPE V EN 1701

Á LA VILLA DE MONDRAGON.

Sr. Director de la Revista bascongada EUSKAL-ERRIA.

Muy Sr. mio: En mi deseo de suministrar á V. de cuando en cuando algunas curiosidades históricas le envió una referente á su paso por esta villa de Felipe V en 1701; y aprovecho al propio tiempo esta ocasion para aclarar un concepto relativo al testamento de Garibay que publiqué en el número 122 de la Revista correspondiente al 30 de Noviembre último.

El motivo de esta aclaracion es el siguiente. Cuando en *La Ilustracion Española y Americana* del 8 de Diciembre de 1872 publiqué algunas noticias biográficas del historiador dije: «He aquí cómo se describe esta finca (la casa nativa de Garibay) en el testamento que el mismo otorgó en Madrid el 17 de Octubre de 1599..... *Dos pares de casas que tenemos en la villa de Mondragon que están las unas juntas de las otras que alindan con casas que fueron de Juan Gascon y huerta de Martin Jáuregui.*» Conste que esto no era testamento sino la fundacion del vínculo otorgado el dia mismo que su última voluntad, y que yo á medio copiar, para enviárselo á V., renuncié á la idea, por ser un trabajo extenso y monótono á la vez.

Y como es posible que alguien haya leído ambos escritos en el trascurso de once años y pudiera dudar de la integridad del testamento, permítaseme esta protesta de mi veracidad.

Soy de V. atento amigo y S. S. Q. B. S. M.

MIGUEL DE MADINABEITIA.

«Ayer dia lunes 31 de Enero de 1701 el Sr. D. Felipe V rey de las Españas vino á hacer noche desde la villa de Villareal á esta de Mondragon y entró en ella á caballo para que sus leales vasallos le viesén y gozasen, por la calle del Medio y por el canton de enfrente de la iglesia parroquial de S. Juan Bautista, y fué á hospedarse á las casas de D. Mateo Nicolás de Aranguren (Conde de Monterron) caballero de la órden de Santiago. Despues S. M. salió al balcon para que le viesén y estuvo en él buen rato. Y mandó quitar sus guardias y que se la hiciesen los soldados de esta villa, honra muy grande para élla y para toda esta nobilísima provincia de Guipuzcoa.

Permitió también S. M. que viesén á cenar.

Hoy dia mártes 1.º de febrero de este dicho año al caer del alba vino S. M. á pié á esta dicha iglesia parroquial de San Juan Bautista á oír misa, sin embargo de que llovía bastante. Fué recibido por el cabildo con capas y cetros, cantando el *Te Deum laudamus* hallándose revestido de pontifical el Ilmo. Sr. D. Juan Iñiguez de Arnedo, obispo de Pamplona, que vino acompañando á S. M. hasta Vitoria, por estar *sede vacante* este obispado de Calahorra, debajo del palio que llevaron los caballeros de esta villa y forasteros que concurrieron á ver á S. M. que fueron muchos.

Su Ilma. dijo misa rezada en el altar mayor y la oyó S. M. con mucha devocion, estando arrodillado al pié de dicho altar mayor, á donde estaba puesto el sitial.

Acabada la misa y recibida la bendicion pontifical S. M. volvió á pié á dicha casa, y dentro de media hora salió de élla y á caballo salió por la calle de Ferrerías al portal de Gazteluondo y fué á comer á la villa de Salinas y á hacer noche á la ciudad de Vitoria, habiendo cesado el agua con muy buen tiempo.

Nuestro Señor dé á S. M. muy buen viaje, la salud y felicidad de que todos deseamos.

Y para que haya memoria y conste en todo tiempo puse esta relacion verdadera en este libro yo D. Francisco Apraiz y Barrutia, Cura y beneficiado de esta parroquia, Vicario de ella y su partido etc ».



¡31 DE AGOSTO DE 1813!

No bien terminaba el combate cuando comenzaron los horrores del saqueo. Por fortuna habia en la Plaza pocas mujeres; pero aun hoy mismo no puedo pensar, sin estremecerme, en la suerte que debieron correr.

Todas las casas se saquearon, se rompieron todos los muebles, las iglesias fueron profanadas, se hicieron añicos las imágenes, se despedazaron los toneles de vino y de aguardiente, y las tropas, enardecidas ya por el calor de la lucha, perdieron por completo la razon, bajo el poder de la embriaguez.

El órden y la disciplina se perdieron; los oficiales no tenian autoridad alguna sobre sus subalternos que, muy al contrario, imponian á aquellos su voluntad. Algunos perdieron probablemente la vida al tratar de encaminarlos de nuevo hácia el sentimiento del deber.

Habia llegado la noche, pero la llama de las casas, que se incendiaban unas tras otras, disipaba la oscuridad. En la mañana del 31, San Sebastian *era todavía una de las poblaciones más limpias y bonitas de España*; mucho ántes de las doce de la noche no era más que un monton de llamas, y á las once del día siguiente solo quedaban cenizas humeantes.

Siendo las casas altas como las de la vieja ciudad de Edimburgo, y las calles rectas y estrechas, el fuego corria por ellas con extraordi-

naria rapidez. Hiciéronse algunos esfuerzos, al pronto, para tratar de apagar el incendio, pero se vió en seguida que eran inútiles, por lo cual nadie pensó sino en huir personalmente de su violencia.

Todo el mundo pasó de unas casas á otras, hasta que no encontrándose ninguna útil para prestar abrigo, la gran mayoría de los soldados no tuvo otro recurso que las calles.

El espectáculo que estas presentaban era en verdad repugnante. Vivísima luz, cayendo sobre ellas desde las casas incendiadas, dejaba ver montones de muertos, de moribundos y de soldados borrachos, mezclados entre sí. Alfombras, ricas tapicerías, cortinajes, camas, vestidos, una acumulacion de objetos de precio estaban esparcidos al azar sobre el suelo manchado de sangre. Y nuevos objetos caían continuamente desde las ventanas, hiriendo á los que se encontraban abajo.

Veíase aquí á un soldado borracho rodeándose la cabeza con cadenas de reló, arrojándolas en seguida contra la pared; allá otro, más previsior, llenaba el pecho de objetos que suponía valiosos. Más léjos un grupo hacia rodar ante sí, con ruidosas exclamaciones, un tonel de vino ó de aguardiente que, con rapidez increíble, quedaba talarado primero y vacío despues.

El murmullo de las conversaciones mezcladas con risas, el grito ronco de la borrachera, los gemidos y sordos ayes de los heridos y el interminable mugido de las llamas formaban tal concierto, que el que lo oyó una vez no podrá olvidarlo nunca.

.....

El 15 de Setiembre, deseoso de examinar el estado actual de una Plaza que se habia defendido tan tenaz y vigorosamente, monté á caballo, acompañado de cuatro amigos, y nos dirigimos, al romper el dia, á visitar á San Sebastian.

El lector creará fácilmente que habiendo pasado los mejores años de mi vida en medio de escenas de violencia y de carnicería, he tenido que asistir á repugnantes espectáculos, pero jamás volveré á ver pintura más horrible de la guerra, con sus más negros colores, que la que nos ofrecieron entónces San Sebastian y sus alrededores.

El puente levadizo habia caído atravesado en el foso; las puertas

estaban arrancadas de sus goznes; una yacía en tierra, la otra apoyada á la pared, y nuestros pasos, cuando atravesamos la bóveda, resonaron melancólicamente.

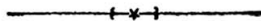
No bien traspuesta, nos encontramos en la entrada de lo que habia sido calle principal de la ciudad. No quedaba de las casas más que los muros exteriores, que parecian de uniforme altura. La calle estaba obstruida por montones de ruinas, entre las cuales se veian esparcidos fragmentos de utensilios de cocina y de prendas de vestir, mezclados con sombreros, equipos militares, bombas, pedazos de muralla y proyectiles.

Nuevas señales del drama que se habia verificado últimamente, se mostraron á nuestra vista en forma de cadáveres, cuya putrefaccion infestaba el ambiente con la pestilencia más horrible.

Recorrimos la ciudad sin encontrar en ella más que seis seres humanos. Su traje y su miserable aspecto nos hicieron suponer que eran habitantes que se habian salvado del asalto. Su mirada era vaga y dura y registraban las ruinas como si buscasen entre ellas cuerpos de parientes degollados.

Desde las calles nos dirigimos hácia la brecha, donde nos esperaba un espectáculo horrible. Estaba cubierta, literalmente cubierta de fragmentos de cadáveres, y parecia evidente que no se habia hecho un serio esfuerzo para enterrarlos. Supe más tarde que los españoles á quienes este servicio se habia confiado, trataron de quemar los cuerpos en lugar de sepultarlos; de ahí aquellos troncos y miembros medio consumidos por el fuego y de donde se exhalaban espantosas emanaciones.¹

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.



(1) *De San Sebastian á Bayona, diario de campaña de un Oficial subalterno del ejército de Wellington, 1813-1814.* Tal es el título de la interesantísima obra que, traducida del inglés por M. Guiard, acaba de publicar en lengua francesa la Librería Lamoignon, de Bayona, y de la cual he traducido estos párrafos.

LOS PLATEROS DE DURANGO, CON UN RECUERDO DEL REY FERNANDO VII Y LA REINA AMALIA.

Sirvan los siguientes destartalados apuntes para que la memoria de los Plateros de Durango no quede únicamente confiada á la tradición popular que transmitirá más allá de nuestro siglo la memoria y los cantares de los susodichos Plateros.

Eran estos naturales de Durango, hijos de Andrés de la Fuente, también durangués y platero como ellos. El mayor era Antonio, y á éste seguía en edad Juan Cruz. Tenían un hermano menor también platero llamado Lorenzo que vivía con ellos, pero sin las condiciones de carácter que singularizaron á Antonio y Juan Cruz.

Ambos eran grandes bailarines, pero particularmente Antonio. En 1828, éste hizo el *aurresku* y su hermano Juan Cruz el *atzesku* en presencia del rey Fernando VII y la reina Amalia que rieron mucho y particularmente la reina.

Juan Cruz era el *bersolari* y tocaba el silbo todos los días de once y media á doce en el balcon corrido de la casa donde vivían que era la sesta de Barrencalle, á la izquierda yendo hácia Santa Ana.

La música para los populares versos de Juan Cruz la componían entre ambos. Versos y música corren manuscritos y en mi poder obra un ejemplar perteneciente á su sobrino D. Francisco de Sales de la Fuente, ya anciano, y á cuyos informes debo estas noticias.

La colección de canciones, generalmente en bascuence, algunas bilingües, todas con la música anotada á la cabeza de la letra, y todas picarescas, comprende los siguientes títulos que reproduzco tales cuales están en el citado ejemplar:

Causino.—De las moscas.—Arcacusua.—Duña criada da sensañac.—Viaje de Arratia.—Marineros.—Arre pocho.—Asuntos de caseros.—De los chisperos.—Monzona.—Reloj de Dima —Aita Palacios.—Gaboneco cantac.

Era grandísima la union que reinaba entre ambos hermanos. Eran sobremanera alegres y trataban y paseaban con las personas principales de la villa. Sus costumbres eran muy morijeradas. Todas las tardes rezaban el rosario en San Pedro de Talora y luego iban de paseo á Izurza. Los dos, como su hermano Lorenzo, vivieron célibes. Su traje era levita largā, calzon corto y tricornio.

Eran tan populares y estimados que viniendo un dia de una feria ó romería adonde solian ir cuando jóvenes á vender objetos de plata, les salieron unos ladrones en Urquiola, y al conocerlos uno de los ladrones, prohibió á sus compañeros que se les robara ni hiciera el menor daño. Nunca se mezclaron en asuntos políticos ni banderías de localidad.

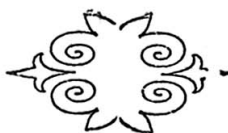
Su buen humor era tan constante que estando Juan Cruz casi en la agonía obligó á que se quedase á comer *con ellos* á Beitia, el autor de unos curiosos apuntes históricos de Durango que yo di á luz en el folletin de un periódico de Bilbao hace años con otros de D. Ramon de Echazarreta, tambien durangués, digno de ser conmemorado.

Debieron nacer de 1750 á 1760 y fallecieron: Juan Cruz en el carnaval de 1830, que fué en febrero, y Antonio en Julio de 1834.

Vida más serena y alegre que la suya no se recuerda en Durango, pueblo fecundo en estas serenidades y alegrías.

ANTONIO DE TRUEBA.

Bilbao 1884.



PEREGRINACION Á IZIAR.

Reunida la Comisión especial de la Junta Organizadora, con el objeto de señalar á cada localidad, el día que debe concurrir á la Romería, ha dispuesto:

Que el primer día de Setiembre concorra el pueblo de Azcoitia.

El día 2, los de San Sebastian, Zarauz, Guetaria, Orio, Usurbil y Urrestilla.

El día 3, podrán concurrir los romeros de los pueblos que no puedan asistir en el designado para su localidad respectiva.

El día 4, los de Deva, Motrico, Placencia, Elgoibar, Eibar, los dos Mendaros é Iciar.

El día 5, se destina tambien para los que se encuentran en el mismo caso que los del día 3.

El día 6, los de Regil, Vidania, Cestona, Zumaya, Aya con Laurgain, Alzola, Urdaneta y Aizarnazabal.

El día 7, el arciprestazgo de Marquina y Ondárroa.

El día 8, el de Azpeitia.

Como hay muchos muchos pueblos que no han constituido Comisiones locales, pero que desean concurrir en union de otros, pueden agregarse el día 1.º los romeros de Vergara: el 2, los de Irún, Fuenterrabía, Oyarzun, Rentería y los dos Pasajes: el 7 los de Lequeitio, y cualquier punto de Vizcaya: el 8 los de Beizama y partido de Tolosa.

Los pueblos que no se mencionan y que quieren tambien dar contingente, se agregarán á los más próximos que tengan comisiones.

Las Comisiones locales de los pueblos que han de concurrir en un mismo día, podrán ponerse de acuerdo sobre la hora de la llegada á Iziar, y todo lo demas que convenga. Lo mismo harán las localidades que no tengan Comisiones, entendiéndose con las más próximas.

Como á su tiempo se anunció tambien un certámen literario-artístico, acordó la Junta, que la Velada para la lectura del juicio crítico de las composiciones que se presenten y distribucion de premios tenga lugar la noche del día 6.

La Junta Organizadora tiene la satisfaccion de hacer público, que la mayoría de los pueblos invitados, trata de corresponder al llamamiento, superando con mucho las esperanzas que en ellos se habian cifrado. A todas las Comisiones locales tiene que dar las gracias por sus activas gestiones, pero hay pueblos que desean concurrir y no han tenido estos elementos auxiliares para la Organizacion. No deben por eso dejar de concurrir, á honrar á la Virgen, que tantos milagros ha obrado, especialmente con la gente de mar. Los pueblos de la costa han bendecido, desde tiempos muy remotos, el Santo nombre de Nuestra Señora de Iciar, porque los beneficios recibidos eran para nuestros padres, causa de agradecimiento perpetuo. Hoy mismo es venerado su nombre y se repite con frecuencia en la hora del peligro; pues si hoy confian en su ayuda ¿qué podrán esperar el dia de mañana, en que las súplicas se dirijan por un peregrino que lleva su escapulario en el pecho y el recuerdo de la Romería en el corazon? Si ántes atendia por misericordia, en adelante ayudará hasta por gratitud.

No se hagan, pues, sordos los pueblos de la costa á este llamamiento especial de la Virgen de Iciar, y concurren en masa, para que los beneficios que reciban en adelante sean mayores, si se quiere, que los recibidos hasta ahora.

Los pueblos del interior tienen tambien motivos muy especiales para no desoir esta voz del cielo, pero confia la Junta que sabrán corresponder en la medida de las esperanzas que han hecho concebir.

Iziar 23 de Agosto de 1884.—El Presidente, *Pedro M. de Irure*.

(VERSIÓN EUSKARA.)

IZIAR-KO ERROMERIYA.

Bildurik Batzarre moldatzallearen aldimaitz hereziya, erri ba-koitzari izendatutzeko zér egunetan etorri bear duen Erromeriyara, erabaki du:

Irailaren 1.^{an} etorri dedilla Azkoiti-ko erriya.

2.^{an} Donosti-koa, Zarauz-koa, Getariya-koa, Orio-koa, Usurbil-koa, eta Urrestill-koa.

3.^{an}, etorri litezke beren erritarrak datozenean ezin etorri litezkean erromesak.

4.^{an}, Deba-koak, Motriku-koak, Plazenzia-koak, Elgoibar-koak, Eibar-koak, Mendaro bietakoak eta Iziar-koak.

5.^{an}, illaren 3.^{an} datozenak bezela, beren erritarrak datozenean eziñ etorri litezkenak.

6.^{an} Errezill-koak, Bidaniya-koak, Zestoa-koak, Zumaya-koak, Aya eta Laurgain-goak, Alzola-koak, Urdaneta-koak eta Aizarnazabal-koak.

7.^{an}, Markiña-ko eta Ondarroa-ko Apaiz aurrenaren barrutia (ar-
ciprestazgo.)

8.^{an}, Azpeiti-ko erriya.

Nola bai diran erri asko aldimaitzik moldatu ez dutenak, haña nai dutenak etorri Erromeriyara, etorri litezke beste erriyakin batera, modu onetan: illaren 1.^{an}, Bergara-ko erromesak; 2.^{an}, Irun-goak, Ondarribi-koak, Oyarzun-goak, Errenteriyakoak, eta Pasaya bietakoak; 7.^{an}, Lekeiti-ko eta beste Bizkaiko erriyetakoak; 8.^{an}, Beizama-koak eta Tolosa-ko erbarrutikoak (partido—V. Larra-
mendi.)

Aipatzen ez diran erriyetako erromesak etorriko dira, urbillena daukaten aldimaitzdun errikoakin.

Egun baten etorri bear duten erriyetako aldimaitzak, elkar adi lezateke, Iziarra irichi bear duten ordu, eta beste bear diran gauza guztien gañean. Ala egingo dute, ere, aldimaitzik gabeko erriyak, elkar adituaz gertuena dauzkaten aldimaitzakin.

Nola bear zan denboran esan zan izango zala, ere, izkiratzalle eta manealarien josta-guda, Batzarreak erabaki du, aurkestu diran moldaeren erizmatea irakurtzeko, eta sariyak irabatzalleai emateko egin bear dan billaldia, egin dedilla illaren 6-ko arratsean.

Batzarre moldatzalleak, pozik aundiyenarekin agertzen du: otse-
gin zaiten erririk geyenak, alegiña egiten dutela dei orri eranzu-
teko, oso gañezturik beretan jarri ziran esperantzak. Erri guztie-
tako aldimaitzai eman bear diezte milla esker, beren egiñalagatik;
haña badira erriyak, etorri nai lutekenak, ordean ez dutenak izan
orrelako laguntzik moldatzeko. Ez bitez, haña, orregatik gelditu,
ainbat mirari, hatez ere itsas-gizonen artean, egin dituen Birjiña
bat agurtatzera etorri gabe. Itsas-ertzeko erriyak, aspalditik be-
deinkatu dute Iziar-ko Ama Birjiñaren Izen santua, zergatik bera-
gandik artutako mesedeak ziran, gure asahentzat, eskertasun be-
tikoaren iturriyak. Gaur ere, beneratzen da bere izena, eta deitzen
zayo maiz gaitzurrean; beraz, gaur bere laguntzan ustea jartzen

badute zér ez dute ichodongo bigar, gurteskatzen diotenak diranean erromesak, bularrean kutuna eta biotzean Erromeriyaren oroitza daramatenak? Len laztuntzen bazuen, urrikiz, emendik aurrera, eskertasunez, ere, lagundu bearko du.

Adi bezate, bada, ongi itsas-ertzeko erriyak, Ama Birjiña Iziarkoaren dei berezi au, eta etorri bitez baturik; beragandik artuko dituzten mesedeak izan ditezen oraindañokoak baño ere aundiya-goak.

Goyerriak, ere, badu, zergatik ez gortu Zeruko dei ori entzutean: eta Batzarreak dauka sinispen osoa, guztiak eranzungo diotela, bear bezela beretan jarritan ustekidari.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.

RESOLUCION PATRIOTICA.

Hé aquí los hermosos términos en que nuestro querido y admirado amigo D. Arturo Campion explica el origen de su Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara, cuya publicacion ha empezado la casa editorial de Tolosa de D. Eusebio Lopez.

«Este libro es hijo de un movimiento de patriótica angustia.

El brutal despojo de que fuimos víctimas á la terminacion de la guerra civil, me hizo comprender que habia llegado la hora de combatir por retener todo lo que, siendo nuestro, se hallaba, merced á su propia naturaleza, fuera del alcance del legislador. Era imprescindible que conservásemos nuestro espíritu, nuestra alma, á fin de que nuestras esperanzas mereciesen este nombre y no el de ilusiones. Entónces me avergoncé de llevar sangre euskara en las venas é ignorar la lengua nativa de los euskaros.

Pero el estudio es tan amable bajo su aspecto adusto, que lo que comenzó siendo desahogo de mi corazon, trocóse muy pronto en deleite de mi espíritu, y concluí por estudiar el euskara con el mismo desapasionamiento y encanto que puede experimentar un aficionado á los estudios lingüísticos cuando sondea el mecanismo ó formula las leyes de un idioma realmente hermoso.

Aunque el euskara fuese un lenguaje desabrido y torpe, le amara

yo como á las niñas de mis ojos. Así es que di las gracias á la lingüística y me quedé prendado de ella, porque me demostró que la divinidad valía infinitamente más que el culto que yo le consagraba.»

GRAMÁTICA DE LOS CUATRO DIALECTOS LITERARIOS DE LA LENGUA EUSKARA.


Ha empezado á publicarse la excelente Gramática que de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara acaba de escribir nuestro querido amigo y compañero D. Arturo Campion.

Ayer recibimos el primer cuaderno cuyas 64 páginas contienen una magnífica *introduccion* que revela los abundantes conocimientos lingüísticos de nuestro amigo y los profundos estudios que ha hecho sobre el euskara. En el mismo cuaderno da principio la primera parte de la obra.

Los elogios que de este han hecho los periódicos de las provincias bascongadas hacen nuestra recomendacion innecesaria. Sin embargo, fijándonos en las condiciones materiales de la edicion, no podemos dejar de felicitar al editor D. Eusebio Lopez, de Tolosa, por la esmeradísima impresion y demas circunstancias con que la ofrece al público.

La obra se publicará por cuadernos de ocho entregas los dias 1.º de cada mes, formando cada cuaderno 64 páginas en cuarto mayor, elegantemente impresas en papel glaseado. Cada cuaderno cuesta una peseta en toda España, ó lo que es lo mismo, medio real por entrega.

Esperamos que la *Gramática* ha de tener aceptacion grandísima, y nos prometemos que con ella ha de conseguir el Sr. Campion el patriótico y desinteresado fin que se propone en beneficio del país euskaro y de su antiquísimo idioma.



DE EIBAR Á SATURRARÁN,

con un recuerdo del rey D. Francisco de Asís.

El Sr. D. José Salamero, dignísimo sacerdote, honra del clero por su ilustracion y virtudes, á quien Dios ha dotado de gran talento y de no pocas riquezas, para defensa de la religion católica el primero, como lo prueba su ilustrada revista *La Lectura Católica*, y de inmenso alivio para los pobres el segundo, me obligó con su cariño y paternal proteccion á que hiciera un viaje á Saturrarán, preciosa playa del país basco y límite de las dos provincias Vizcaya y Guipúzcoa.

¿Quién resiste á la amabilidad sin afectacion de tan respetable y querido amigo? Por otra parte, una excursion en el país bascongado en época veraniega es dedicar un dia entero á la alegría y á la expansion que traen de consuno la variedad de pequeños pueblos, las verdes y risueñas montañas pobladas de blancos caseríos, el rio que con suave murmullo, serpenteando en diversas direcciones sirve de guía en sus infinitas revueltas, los innumerables coches que pasan por todos sitios, llenos de viajeros de diversas procedencias, y en fin esos pequeños accidentes de la vida que, insignificantes para la historia, son, sin embargo, de un valor inapreciable para el viajero.

Era, pues, preciso obedecer á dos sentimientos que se aunaban perfectamente en mi corazon: la amistad y mi deseo de recorrer una vez más el magnífico panorama que se extiende desde Eibar hasta Saturrarán.

Con un cielo límpido, azul y en que no se dibujaba la más ligera nube, nos pusimos á la madrugada de un hermoso dia de la última semana en una cómoda *cesta* tirada por dos briosos corceles, y emprendimos la marcha.

En nuestro país no hay término medio; ó se va siempre paralelo á

un río ó se sube una pendiente, para lo que se necesita, cuando menos, una pareja de bueyes.

En esta excursión el camino es llano: el río Deva con plácida y suave corriente, conduce al mar al viajero sin temor alguno de extraviarse.

A una legua del punto de partida encontramos á Elgoibar, pueblo pequeño pero de aspecto delicioso por su situación, y pueblo del que ciertamente se habrán formado cuantos viajeros entran en él una idea de grandeza que despues desaparece ante la realidad. Con efecto, pasado el puente, ancho y sólido sobre el Deva, se encuentra la plaza, formada á la derecha por la casa consistorial, hermoso edificio que con el juego de pelota cubre todo el lado derecho; de frente la iglesia, de una sólida y airosa construcción y á la izquierda unos arcos de no mal aspecto que sirven de paseo en los días lluviosos. Pero no busqueis ya más: únicamente encontrareis la confortable vivienda de un caballero elgoibarrés, cuya vivienda ofrece todas las comodidades de los grandes pueblos, y cuyo dueño, D. Luis Iriondo, reúne la galantería y la generosidad proverbiales en el suelo guipuzcoano.

Era muy temprano cuando pasamos por Elgoibar, y, por tanto, sin detenernos seguimos hasta Alzola. Quizás entre todos los establecimientos de baños de las provincias bascongadas, que son muchos y todos muy afamados por su benéfica influencia y diversidad de aguas, no habrá habido otro que haya gozado de fama tan universal como Alzola. Allá iban á parar hace veinte años desde el rey D. Francisco de Asís hasta el último artesano; y ántes de ser *establecimiento* y gozar en toda España de la fama que alcanzó, cuando solo era un pozo casi inmundo, iban á aquel sitio de todos los pueblos y caseríos de Guipúzcoa y Vizcaya á beber sus tibias aguas á la temperatura de 21 grados, remedio eficaz á determinadas dolencias.

Pero es preciso confesarlo: la moda, señora despótica é intratable, sienta sus dominios espantosos lo mismo en el elegante sombrero de aristocrática dama que en las graves dolencias de la humana flaqueza. Alzola no está hoy de moda, ó cuando menos, no está hoy á la altura de hace veinte años. Y por más que se envanezcan hoy Betelu, Urberuaga y otros puntos, quizás quizás dentro de algun tiempo la despótica señora del mundo, de quien acabamos de hablar, niegue su proteccion á tan renombrados establecimientos para traspasarla á quienes hoy viven en la casi oscuridad. Ved, si no, á Santa Agueda; hace

cuatro años llenaba su nombre el mundo: este año apenas el mundo oye su nombre.

Todavía existe en Alzola un recuerdo de una de las excursiones del rey D. Francisco: era este señor sumamente aficionado á dar paseos largos y respirar la fresca brisa de la tarde en nuestras verdes montañas. Un día caluroso púsose en marcha, acompañado, como siempre, de un corto número de personas de su confianza, y pecho arriba subió una empinada montaña hasta llegar á uno de aquellos felices caseríos en donde todavía reinan las patriarcales costumbres de nuestros mayores. La excursion había sido penosa, y el rey subía completamente empapado en sudor. Entraron en el caserío: el *echeko-jauna* (amo de la casa) salió, como salen siempre en nuestros caseríos, con la sonrisa en los labios á recibir á los viajeros y su mirada se fijó en D. Francisco, á quien no conocía, y así que le vió, le dijo en bascuence: Muy sudado viene V., caballero. Usted necesita camisa, si no el sudor le hará daño; y diciendo y haciendo, sacó una camisa que no hay que decir que, aunque blanca y limpia, no era de Holanda ni mucho ménos, y se la ofreció al rey. Los que le rodeaban procuraron alejar al campesino, haciéndole ver indirectamente que no era propia aquella camisa de la persona á quien se la ofrecía, pero D. Francisco, con amabilidad exquisita, cogió la camisa de manos del labrador, se retiró á un cuarto del caserío y al cabo de poco tiempo volvió á reunirse con sus compañeros de viaje, ostentando su nueva camisa. Al día siguiente, muy de mañana, no faltó quien dijera al casero cuál era la categoría del señor á quien había servido tan generosamente, y el pobre casero, creyendo que un personaje de tanta importancia no podía ménos de estar incomodado de su atrevimiento, fué inmediatamente á presentarse al rey y pedirle perdon; y no fué pequeño el gozo del sencillo labrador cuando en vez de una cara severa y mirar ceñudo, se encontró con pingües regalos que llevó á casa todo conmovido.

Llegamos á Deva, y prescindiendo de otras muchas cosas y detalles que no son de este lugar, nos llamó la atención la tumba del general Lersundi.

El camino de Deva á Motrico es de lo más pintoresco y agradable que puede idear un artista. A la izquierda, una serie interminable de verdes montañas que se levantan hasta el cielo, y á la derecha, como dijo el poeta:

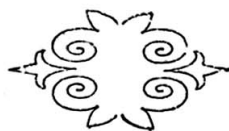
«El mar que allá á lo léjos se dilata
imágen de la oscura eternidad
y el horizonte azul, bañado en plata,
rico dosel que desvanece el mar.»

Pasamos por Motrico, patria del célebre Churruca, y un cuarto de hora despues estábamos en la hermosa playa de Saturrarán, en donde tuvimos el gusto de saludar á nuestro querido amigo D José Salamero.

Y como era la hora de comer, entramos en casa del Sr. Errasti, y quien haya tenido el gusto de parar en aquella acreditada fonda puede desde luego suponerse que nos desquitaríamos bien sustanciosamente de las fatigas del viaje; y á la noche, en medio de la calma profunda de las montañas, con el eterno ruido de las olas, fuimos á la playa á contemplar una preciosa vista. A la derecha, allá á lo léjos, los dos faros de Guetaria y San Sebastian, y á la izquierda, los otros dos de Lequeitio y Machichaco, enseñas luminosas que, tendiendo sus brillantes rayos por aquella inmensa sábana movediza, parecen indicar á los tristes viajeros del Océano que amigos cariñosos vigilan y ofrecen en medio de las terribles temp stades del mar un puerto seguro de salvacion.

MARCIAL MARTINEZ AGUIRRE

Eibar, agosto 84.



A NUESTRA SEÑORA DE IZIAR, CON MOTIVO DE LA PEREGRINACION PROYECTADA EN SU HONOR.

¡Oh Virgen Soberana! Las brisas que perfuman
el Monte Real ¹ que ostenta tu Trono celestial,
mecieron con tu sombra mi cuna, al ronco estruendo,
del mar que besa humilde tu planta virginal.

Tu nombre fué el primero, que al pié de tus altares,
en brazos de mi madre, mi labio pronunció...
y el himno victorioso de «Estrella de los Mares»,
el canto que entre besos primero me enseñó.

Al sacudir mi frente la tempestad bravía,
ó al desplegar sus alas el Angel del dolor,
tu amparo ha sido siempre, ¡oh dulce Madre mia!
de mis amargas penas el bálsamo de amor!

Y, Madre, ¡yo lo he visto! Mis padres, mis hermanos...
¡ay! cuantos dulces seres mi corazón amó....
han muerto balbuceando en su postrer aliento
tu nombre sacrosanto que mi niñez veló!

Por eso, Virgen santa de Iziar, si no puedo
unirme á los dichosos que van al Monte Real,
á celebrar tus triunfos y tus glorias deponiendo
ofrendas y coronas al pié del santo altar....

Sí puedo... y quiero hacerlo ¡oh santa Madre mia!
seguir con alma ardiente tu espléndida ovacion,
rindiendo ante tus plantas en tan solemne día
mi fé, mis esperanzas, mi vida y corazón!

JUAN V. ARAQUISTAIN.

(1) El monte en que apareció la S.^{ma} Virgen y en que se erigió el templo de N.^a S.^a de Iziar se llamaba Monte-Real, según puede verse en la Carta-puebla de la fundación de la villa de Deva.